

Neoliberalismo y psicopolítica: procesos, (pre)tensiones, participantes y entrecruces en el contexto mexicano (1988-2022)

[en] Neoliberalism and Psychopolitics: processes, (pre) tensions, participants and intersects in the Mexican context (1988-2022)



Miguel Ángel Sánchez Valdez

Universidad Autónoma de Chihuahua

Recibido: 2024/08/15

Aceptado para su publicación: 2024/10/11

Publicado: 2024/12/13

RESUMEN

En el presente artículo se analiza a partir de las categorías de biopolítica y psicopolítica utilizadas por Byung-Chul Han los principales factores político-económico-sociales que permitieron la transición del nacionalismo al establecimiento del neoliberalismo como sistema económico en el norte de México en el periodo comprendido de 1988 a 2022. La aproximación comprendió la revisión de la influencia de la transición del estado y su nacionalismo económico-político al de estado-neoliberal con la llegada de Carlos Salinas de Gortari a la presidencia de México. Poniendo especial atención en el papel de la industria maquiladora como factor clave de tal proceso, así como también del apoyo por parte del sistema educativo que ajustó sus programas para fortalecer dicha transición, posibilitando la creación de espacios educativos enfocados en atender las demandas del sector económico.

PALABRAS CLAVE

Neoliberalismo, sistema político, educación, empresas.

ABSTRACT

This article analyzes, using the categories of biopolitics and psychopolitics used by Byung-Chul Han the main political-economic-social factors that enabled the transition from nationalism to the establishment of neoliberalism as an economic system in northern México from 1988 to 2022. The approach included a review of the influence of transition from the state and its economic-political nationalism to that of a neoliberal state with the arrival of Carlos Salinas de Gortari to the presidency of México. Special attention was paid to the role of maquiladora industry as a key factor in this process, as well as to the support provided by educational system, which adjusted its programs to strengthen this transition, enabling the creation of educational spaces focused on meeting the demands of the economic sector.

KEYWORDS

Neoliberalism, Political system, education, business.

Como citar (MLA 9ª Edición):

Sánchez Valdez, Miguel Ángel. "Neoliberalismo y psicopolítica: procesos, (pre)tensiones, participantes y entrecruces en el contexto mexicano (1988-2022)." *Qvadrata, estudios sobre educación, artes y humanidades*, vol. 6, no. 12, 2014, pp. 81-92. <https://doi.org/10.54167/qvadrata.v6i12.2034>

Gobierno, política y mercado: La mirada biopolítico-psicopolítica de Han

Byung Chul-Han filósofo surcoreano radicado en Alemania señala que la era global o "globalización" alcanza y permea todas las áreas de expresión del quehacer humano; categorías tanto políticas, como económicas y sociales, el sujeto neoliberal es un empresario de sí mismo, algo que en el caso del norte de México ha sido parte del discurso reclutador y sustentador que las compañías han utilizado para atraer empleados al mercado laboral, donde ya no se habla en términos de empleados y patrones, sino de "colaboradores," y "familias" lo cual puede interpretarse más como un eufemismo que

una reivindicación social tangible. Esto, buscando un distanciamiento del esquema disciplinario, el cual explicado a través de la dialéctica Hegeliana del “amo” y el “esclavo”, donde la relación aun cuando asimétrica y parcializada es mutuamente vinculante, el amo se encuentra inescapablemente en una dinámica de vinculación pragmático-discursiva con el esclavo. No solo ordena lo que debe hacerse, sino cómo hacerlo, en qué momento y bajo qué condiciones. El esclavo recibe desde ese “otro” una forma y sentido a todo lo que “hace”, y de igual manera de lo que es reducido a “ser”, su voluntad se encuentra supeditada al mandato.

Mientras que por su parte el sujeto del rendimiento de la “Sociedad del cansancio” referida por Han el individuo se “explota a sí mismo” de manera incluso aún más despiadada, pues no hay pulsión, espacio, momento o rincón alguno donde escapar de la vigilancia y control que uno puede ejercer sobre sí mismo. Esto visible en categorías de empleo como el free lancing y el “home office” entre otros, potencializado exponencialmente por la emergencia sanitaria derivada en la pandemia COVID-19 de 2020 a 2023. La recategorización del “yo”, ya no como sujeto a dominación, sino como individuo como proyecto, como “posibilidad” justifica cualquier medida, exigencia o incluso auto-abuso, pues este no proviene desde fuera desde ese “otro” que impone o demanda. Los empleadores motivan a sus trabajadores a crecer de manera profesional, pues posibilita la creencia de que uno no trabaja para engrandecer una empresa, en el sentido de meta o de compañía “impersonal”, sino de crear su propia marca, lo cual complica la rebelión tradicional contra estos esquemas.

Han señala: “Hoy cada uno es un trabajador que se explota a sí mismo en su propia empresa”¹ (Chul-Han, 2014. P.16). La lucha de clases tradicionalmente descrita y problematizada por Marx como ese enfrentamiento de los contrarios, de los dueños de los “medios de producción” y quienes los trabajan, parece tomar rutas alternas, dónde la atención ya no se encuentra en la lucha antagónica pragmático-discursiva como tal, sino que va más allá instalándose en el individuo mismo que las compone, ya no en el dominio de su corporalidad o mero disciplinamiento de ésta, sino sobre su psique, migrando paulatina pero silenciosamente de los sistemas de producción de la era industrial, propios de las sociedades disciplinarias, a los del conflicto del sujeto consigo mismo propio de la era posindustrial.

Esta dinámica incesante de lucha interna se ha visto potencializada estratégicamente por el sistema capitalista desde finales del siglo XVIII a través del liberalismo. El cual fortificado de la mano de las nacientes sociedades democráticas tanto en Europa como en América consolidó pautas y mecanismos para una relación cercana entre Estado, capital privado y legislación. El liberalismo posibilitó la transición no solo en la arena política alcanzada con el triunfo de los procesos independentistas y de rompimiento con las monarquías absolutistas. Sino también de tipo económico pues los esquemas propios de la colonia como la real hacienda con sus impuestos, tributos y demás elementos heredados del ya desdibujado feudalismo medieval, dieron pie a una reorganización de los sistemas de producción propios de un nuevo contexto.

Por su parte el neoliberalismo como sistema aun cuando sus orígenes se remontan a las décadas de los años 30 académicamente y con su punto culmen en la década siguiente con el trabajo colaborativo de Filósofos, diplomáticos, funcionarios Alemanes como académicos Austriacos y Estadounidenses, conocida como la Sociedad Mont Pelerin (región en los alpes suizos donde se llevó a cabo) abrió las fronteras de las naciones al comercio internacional a partir de la década de los años 80, siendo Reino Unido con Margaret Thatcher el referente en Europa, mientras que Estados Unidos con Ronald Reagan su principal impulsor en América. Dándose con esto un paso a un nuevo sistema económico-político de carácter mundial. Siendo uno de los elementos de dicho proceso la visibilización del re-acondicionamiento del sujeto o ciudadano en “consumidor”. La tradicional pasividad y discresionalidad en el manejo del sistema democrático representativo mexicano ha dado paso a otros económicamente potencializados que buscan vincular un rol más “activo” bajo preceptos de los esquemas de las

¹ Byung-Chul Han, *Psicopolítica. Neoliberalismo y Nuevas Técnicas de Poder* (Barcelona: Herder Editorial, 2014) 12.

democracias participativas en donde el ejercicio de la libertad y los derechos humanos son de igual forma vinculatorios, pero a la par comercializables.

El consumo como actividad liberadora ha experimentado una actualización pragmática valiéndose de la pasividad como manifestación que le relaciona con todo lo que le administra. Han señala que La “participación activa” como tal parece ser suplida por solo la mera expresión de una “inconformidad latente,” caracterizada por su superficialidad e inoperancia. A su vez (bajo este esquema clientelar) las estructuras políticas deben primordialmente ponderar y satisfacer las necesidades “clientelares” de los votantes, para lo cual se generan discursos que abonen a dichas narrativas, entre ellas la transparencia como referente de legalidad. Al respecto Chul Han señala: “La reivindicación de la transparencia presupone la posición de un espectador que se escandaliza. No es la reivindicación de un ciudadano con iniciativa, sino la de un espectador pasivo”².

La transparencia no radica únicamente pues, en el eficiente, claro y pronto acceso a la información, de su manejo y administración de presupuestos, de sus programas con base en resultados, índices y partidas, sino más bien en cómo la “clase política” se desnuda a manera de un performance en busca de satisfacer el deseo (re)direccionado del espectador votante por dicha expresión. Esto es significativo, pues dicho reajuste de visibilidad se convierte en un referente que posibilita distintas dinámicas para un ejercicio de la libertad política.

Respecto del poder, Han advierte que este tiene, por decir lo menos, múltiples formas de manifestación y aproximación, las cuales no son estáticas, y que además no suelen estar limitadas a la simple narrativa del mandato y la orden, del castigo y la recompensa, pues ese mismo uso de la fuerza o la violencia pone de manifiesto la limitante o falencia que dicho esquema tiene, pues mientras existan rescoldos combativos que busquen acabarle se muestra de manera visible y manifiesta la inoperatividad de dicho sistema. El poder adecua sus elementos y configuraciones incrementando su efectividad, para lo cual modifica su operatividad y entra en una especie de “modo fantasma”, que opera bajo el cobijo del anonimato, al respecto Han señala: “El poder esta precisamente allí donde no es tematizado. Cuanto mayor es el poder, mas silenciosamente actúa”³. El poder entonces no se esconde en algún lugar distante e inaccesible, sino que “es” y opera a plena vista.

Es preciso señalar que el rastreo de Han respecto del poder y los sistemas estatales donde transita, hace una puntual diferenciación entre sus distintas etapas. Desde el poder soberano propio de los reinos teocráticos propios de las antiguas civilizaciones, reinos medievales y las monarquías europeas de los siglos XVIII, XIX y XX. La administración de la corporalidad ha integrado distintos recursos como la obediencia, la sumisión, el castigo y la violencia. De la mano del rastreo hegeliano de la voluntad del amo sobre el súbdito, el poder es ejercido en decidir la vida y la muerte, donde Han rescata una de las máximas foucaultianas al respecto; “dejar vivir, hacer morir”.

Por su parte respecto del soberano Foucault señala que éste se hace del: “privilegio de apoderarse de esta [la vida] para suprimirla” (Foucault, 2006, p. 162), la espada es el elemento simbólico-pragmático que da sostén a dicho esquema. Las “tecnologías del poder” descritas en *Vigilar y castigar* son un referente epistemológico que rescata un análisis histórico de la sociedad francesa del siglo XIX y sus mecanismos de administración estatal.

El poder soberano, tal como menciona Foucault, tiene su fundamento en la sangre, esto es, el soberano tiene absoluto control y decisión sobre la vida y la muerte y sobre todo cómo administrar ritualística y simbólicamente esta última lo cual le reviste de elementos que fortalecen dichas dinámicas de sumisión. Al respecto señala que: “Sociedad de sangre- iba a decir de “sanguinidad”: honor de la guerra

² Byung-Chul Han, *Psicopolítica. Neoliberalismo y Nuevas Técnicas de Poder* (Barcelona: Herder Editorial, 2014) 24.

³ Byung-Chul Han, *Psicopolítica. Neoliberalismo y Nuevas Técnicas de Poder* (Barcelona: Herder Editorial, 2014) 27.

y miedo de las hambrunas, triunfo de la muerte, soberano con espada, verdugos y suplicios, el poder habla a través de la sangre; esta es una realidad con función simbólica”⁴.

La violencia se vuelve el mecanismo mediante el cual el poder soberano mantiene una coerción y cierta hegemonía, pero solo de manera endeble, donde posibles embates y agitación política organizada en búsqueda de removerle puede alcanzar dicho objetivo. Han refiere que el poder genera mecanismos de intermediación, e incluso aplica una especie de fórmula matemática para explicar dicha relación, esto es, a mayor intermediación en la estructura de poder, mayor cohesión presenta el sistema y por ende presenta una estructura fuerte, mientras que, por el contrario, si hay una intermediación deficiente, como el caso del uso exclusivo de la fuerza, la estructura es endeble pues la violencia en cualquiera de sus dimensiones presenta límites.

Mientras que el poder disciplinar va más allá y reconfigura su aproximación de la administración corporal, se vale hasta cierto punto de la negatividad, el mandato y la obediencia, pero incluye sustancialmente elementos jurídico-normativos socialmente vinculantes que legitiman mayoritariamente dichas disposiciones. Han regresa a Foucault respecto de este cambio: “El viejo poderío de la muerte cede ante la “administración de los cuerpos y la generación calculadora de la vida”⁵. Han identifica plenamente el cambio de régimen ligado al cambio de sistema de producción, esto es del agrario al industrial y posiduntrial. El cuerpo de la sociedad industrial no necesita mediar su muerte sino por el contrario, propiciar las condiciones necesarias que le permitan un adecuado funcionamiento u operatividad mecánica, es por esto mismo que Han señala: “En lugar de atormentar el cuerpo, el poder disciplinario lo fija a un sistema de normas. Una coacción calculada atraviesa cada parte del cuerpo y está presente hasta en el automatismo de las costumbres” (Chul-Han 2014. P.36) en la que el Estado a través de sus instituciones se ha mostrado como quien ejerce la explotación.

Pero es aquí que una de las principales pautas de respuesta que sugiere Han entra en escena, donde el “poder soberano” con el castigo físico como herramienta para la asignación y cumplimiento del trabajo (propio de las sociedades agrarias) da paso al “poder disciplinar” propio de la era industrial, con su administración de la corporalidad en cuanto a sus categorías no solo de funcionamiento, sino de reproducción, significación y validación, la cual queda limitada metodológicamente para explicar la sociedad digital presente desde las últimas tres décadas, desde que Tim Berners-Lee hizo pública la tecnología de la World Wide Web, o lo que hoy conocemos como el internet⁶.

Para lo anterior es que Han sugiere la alegoría del “topo” y la “serpiente”, donde el primero es representativo de las sociedades disciplinarias, señala que: “El sujeto disciplinario cambia de un entorno de reclusión a otro. Así, se mueve en un sistema cerrado. Los residentes en estos entornos permiten ser distribuidos en el espacio y ordenados en el tiempo”⁷ por lo que los espacios institucionales que condicionan y administran los cuerpos como; escuelas, hospitales, ejercito, son los escenarios donde dicha administración es llevada a cabo siguiendo los fines que al Estado convengan a través del control de la corporalidad esto es, de sus expresiones, sus valencias incluso sus desplazamientos, en todas existe un espacio diseñado específicamente para tal propósito, dinámicas, reglas, procesos, todos conducen inescapablemente al control institucional de la corporalidad.

Mientras que la segunda es la representación de la sociedad de control neoliberal, al respecto señala: “La serpiente, por el contrario delimita el espacio a partir de su movimiento, la serpiente es un

⁴ Michel Foucault en Byung-Chul Han, *Sobre el Poder* (Barcelona: Herder Editorial, 2016) 60.

⁵ Michel Foucault, *Historia de la Sexualidad, vol. I* (Ciudad de México: Editorial Siglo XXI, 2005)

⁶ Antes de que dicho personaje realizó esa acción, respaldado por el CERN, lo que hoy conocemos como internet, era exclusivamente una herramienta militar del ejército estadounidense.

⁷ Byung-Chul Han, *Psicopolítica. Neoliberalismo y Nuevas Técnicas de Poder* (Barcelona: Herder Editorial, 2014).

empresario, Es el animal del régimen neoliberal”⁸ La serpiente no se encuentra pues limitada a espacios y normatividades que condicionan su desplazamiento u operatividad, por el contrario es el movimiento de la serpiente el que construye y da fortaleza al esquema neoliberal, el individuo sometido se transforma en posibilidad o como lo refiere Han se convierte en un “proyecto” de sí mismo.

Foucault señaló que la sociedad francesa de los siglos XVIII y XIX basaba su control de la corporalidad en castigos de lo normativamente representado como “anormal”, en dónde se criminalizaba toda conducta que no se ajustase a la “normatividad” establecida. Los aparatos o tecnologías de disciplina materializados a través de los hospitales, escuelas, iglesias, manicomios, el ejército entre otras, se administraban bajo la tutela del Estado, pues el mismo mantenía un control hegemónico y absoluto de las dinámicas sociales, de sus integrantes y niveles.

Aquí es donde el contraste que se desprende de la revisión que Han desarrolla hace evidente el cambio paradigmático del régimen de control. Ya no es el Estado con sus aparatos y tecnologías el que administra la corporalidad individual y colectiva, de lo normal y lo anormal, sino el sistema económico es quién impone los estándares y parámetros de las interacciones sociales, el individuo debe mantener un rendimiento para ser reconocido, para obtener los medios para poder interactuar con los “otros”, debe consumir y ostentar dichos niveles de consumo pues estos le permiten formar parte del andamiaje social, y quizás en el mejor de los escenarios subir escalonadamente en la jerarquía del consumo. Mientras que, en contraste quién no consume, quién no se ve involucrado en dicho fenómeno es poco a poco relegado hasta ser marginado de los círculos sociales, la nueva “anormalidad” ya no es la locura en sí, sino el “no consumo”.

El Neoliberalismo entonces como política económica permitió a partir de los años 80 el reconfigurar o más bien actualizar no solo los mecanismos de apertura comercial a nivel internacional, sino la “necesidad” de su aplicación ideológico-pragmática en diferentes contextos. En el caso mexicano el Neoliberalismo sentó sus bases durante los periodos presidenciales de José López Portillo (1976-1982) y Miguel de la Madrid (1982-1988) respectivamente a través de medidas como la nacionalización y privatización de entes paraestatales. Pero es a través de la llegada al poder de Carlos Salinas de Gortari con su visión y operatividad tecnócrata sería la que daría no solo apertura, sino que estructuraría un completo rediseño del andamiaje institucional por parte del aparato de estado para la consolidación y fortalecimiento de dicho sistema en territorio nacional, lo que a la postre resultaría en esfuerzos multinacionales como lo fue el Tratado de Libre comercio de América del Norte. Siendo esto un referente claro de la transición del sistema nacionalista de la era posrevolucionaria al del sistema Neoliberal.

El Nacionalismo como Sistema Político-Económico y la Transición al Sistema Neoliberal

El nacionalismo revolucionario determinó el rumbo ideológico del país por varias décadas, al menos desde la consolidación del Partido Revolucionario Mexicano, hoy PRI, y comenzó a desdibujarse y transformarse durante el régimen del mismo, en la década de los años 1980's, cuando el neoliberalismo llegó al país, de la mano de Carlos Salinas de Gortari. La palabra clave para la transición entre el nacionalismo y el neoliberalismo es, en opinión de Elisa Servín y los autores de la obra *Del Nacionalismo al Neoliberalismo, 1940-1994*, es “modernización.” Después de todo, el neoliberalismo implicaba un enorme grado de globalización, y para eso, el nacionalismo debía de cambiar. Al respecto, Elisa Servín comenta lo siguiente:

El entorno internacional obligó a la redefinición de la relación con los Estados Unidos en la que se fortalecieron los lazos conciliatorios y de cooperación a partir de la solución de los conflictos heredados de la Revolución y de la expropiación petrolera. Por otra parte, la

⁸ Byung-Chul Han, *Psicopolítica. Neoliberalismo y Nuevas Técnicas de Poder* (Barcelona: Herder Editorial, 2014) 32.

entrada de este país al escenario bélico aceleró la oportunidad de desarrollar una industria nacional y el proceso de sustitución de importaciones⁹.

Desde luego, el nacionalismo revolucionario que se había construido, al menos de forma discursiva, con base en el resentimiento y desconfianza para con los Estados Unidos, el cual se vio reforzado con la expropiación petrolera llevada a cabo por Lázaro Cárdenas, comenzó a cambiar conforme la Segunda Guerra Mundial continuaba, y México se aliaba a los Estados Unidos. El programa bracero tuvo una gran influencia en este proceso, como mencionan Óscar Galván Mendoza y Jesús García Galaviz, la industria maquiladora tiene como antecedente la firma del acuerdo bracero con los Estados Unidos en 1942, una vez que tanto este país como México le habían declarado la Guerra a las Potencias del Eje, como consecuencia de la Segunda Guerra Mundial. Entonces el discurso nacionalista mexicano comenzó a cambiar. No obstante, la industria maquiladora inició como tal en 1965 en México, con la aprobación del Programa de la Industria Maquiladora de Exportación¹⁰, la cual reuniría los intereses económicos mexicanos y estadounidenses más que nunca en la historia de estos países.

La posrevolución, particularmente el cardenismo, instauró un régimen al que se le ha denominado como “del estado benefactor,” una suerte de keynesianismo diría algunos. En palabras de Elisa Servín:

El modelo del Estado benefactor fue gradualmente sustituido en los años ochenta por una nueva ideología centrada en la disminución de las atribuciones estatales para dar paso a las fuerzas del mercado en lo económico, y el peso de los individuos en lo político¹¹.

Esta descripción parece encajar a la perfección en la manera en que suele definirse al neoliberalismo, es decir, como una doctrina de economía política que busca que el mercado se regule solo, con la menor cantidad de ataduras, injerencias o restricciones provenientes del poder político. En cierta forma, podría decirse que se trata de una doctrina que busca despolitizar la economía, el cual según autoras como Sarah Babb, es un modelo económico que proviene de las universidades de los países desarrollados, y desde allá buscó aplicarse a lo que se ha denominado: “El tercer mundo” (así lo llama la autora) o bien, los “países en vías de desarrollo.” Sobre estos autores y sus ideas, la autora comenta lo siguiente:

Desde los tiempos de Kemmerer hasta hoy día, los gobiernos del Tercer Mundo han sido asesorados por expertos en economía provenientes de países industrializados. El asesoramiento reciente ha emanado de una variedad de instituciones académicas y escuelas de pensamiento, desde Gary Becker de la Universidad de Chicago, pasando por Rudiger Dornsbuch del Instituto de Tecnología de Massachusetts (MIT por sus siglas en inglés) hasta el profesor Jeffrey Sachs de la Universidad de Harvard. Pese a la variedad de fuentes, las recomendaciones reflejan el nuevo consenso global de formulación de políticas económicas: para dar paso al crecimiento y a la prosperidad se han de remover los obstáculos al comercio, desreglar los mercados, privatizar industrias del Estado y controlar la inflación¹².

Babb sostiene la noción de que el nacionalismo dio paso al neoliberalismo al igual que otras naciones “periféricas” del mundo, lo cual, desde luego, incluye a México, y por consiguiente, al estado de Chihuahua. En cualquier caso, este tipo de “gobierno económico” (o falta de) tomó fuerza y dirección en

⁹ Elisa Servín, *Introducción a Del Nacionalismo al Neoliberalismo, 1940-1994*, editado por Elisa Servín (Ciudad de México, Fondo de Cultura Económica: 2019) p. 3.

¹⁰ Óscar Galván Mendoza y Jesús García Galaviz, “Análisis del Desarrollo Histórico de la Industria Maquiladora de Exportación en México: Caso de Ciudad Juárez, Chihuahua” en *Revista Doxa Digital* 8, vol. 15 (2018): p. 138.

¹¹ Elisa Servín, *Introducción a Del Nacionalismo al Neoliberalismo, 1940-1994*, editado por Elisa Servín (Ciudad de México, Fondo de Cultura Económica: 2019) p. 5.

¹² Sarah Babb, “Del nacionalismo al neoliberalismo: El ascenso de los nuevos Money Doctors en México” en Daniel Mato (coord.) *Políticas de economía, ambiente y sociedad en tiempos de globalización* (Caracas, Universidad Central de Venezuela: 2005).

México durante la gestión de Carlos Salinas de Gortari, su régimen según Babb siguió las siguientes condiciones:

A diferencia de la modernización de la posguerra, esta vez modernizarse implicaría la disminución del Estado como rector del proceso económico, la sujeción de la economía a las reglas del mercado, el fin del proteccionismo y la apertura de la economía mexicana a los circuitos del comercio internacional.

Esto significó una política de fronteras abiertas para México, desde luego, y afectó directamente a Chihuahua por su condición de frontera¹³.

El nacionalismo fue un paso fundamental para la llegada del neoliberalismo, en diversas latitudes del mundo, así como en el estado de Chihuahua y en general en el norte del país. La sociedad hubo de adaptarse de una ideología en la que predominaba un orgullo por lo propio, a una que permitiese entrecruces y que la globalización, propia del neoliberalismo penetrara en México, como resultaba necesario para que este modelo de economía política terminara de sedimentarse en esta nación.

Influencia del desarrollo industrial

El siglo XX fue un siglo de cambios y de procesos a nivel mundial, podemos ver el caso de la primera y segunda guerra mundial, la guerra fría, la creación de organismos internacionales como la creación de la Organización de las Naciones Unidas. Todo este proceso trajo un cambio tanto sociales, políticos y culturales, en los cuales México se vio influenciado.

En México se presentó una industrialización gracias a la entrada de la globalización al país, y a los ajustes en políticas públicas, aunque eso puede ser cuestionable pues solo algunas zonas metropolitanas fueron las que la presenciaron, son una serie de factores como los modelos económicos implementados en la época o la segunda guerra mundial. Algunas de esas regiones fueron el estado fronterizo de Chihuahua.

El proceso de industrialización en el estado de Chihuahua no fue homogéneo, ni de alcance en toda la región, se centró principalmente en la ciudad fronteriza de Ciudad Juárez al norte de la entidad y en la capital del estado, todo este proceso inició en la década de 1960, posibilitada por una inversión directa de empresas extranjeras en busca de mano de obra barata calificada.

Las inversiones aun cuando representaron generación de empleos y oportunidades, así como incremento de indicadores de crecimiento económico, inversión y nivel de vida, también trajeron consigo una serie de cambios en la estructura de la sociedad chihuahuense que son importantes de considerar y analizar.

El contexto de la llegada de la inversión extranjera a la frontera norte del Estado de Chihuahua a mediados de 1960 correspondió al cambio en la política estadounidense con el cese del programa bracero en 1964, la intención era generar empleos dentro del territorio mexicano con la obtención de mano de obra barata calificada por parte de las empresas norteamericanas y como elemento secundario un retorno organizado de trabajadores mexicanos a sus lugares de origen.

"En esta discusión se dio en un contexto en el que las primeras maquiladoras de la frontera norte se relacionan con estrategias gubernamentales de generación de empleos para inmigrantes mexicanos, debido a que, con el término del programa bracero suscrito con Estados Unidos, se esperaba el retorno

¹³ Elisa Servín, *Introducción a Del Nacionalismo al Neoliberalismo, 1940-1994*, editado por Elisa Servín (Ciudad de México, Fondo de Cultura Económica: 2019) p. 5.

masivo de varones a esta región. Pero al ocurrir el fenómeno inverso, es decir, que las nuevas plazas generadoras por maquilas fueron ocupadas masivamente por mujeres..."¹⁴

Es posible apreciar que después de que se termina el programa bracero el mismo gobierno busca implementar medidas, debido a que se esperaba el regreso de una gran cantidad de varones que iban a requerir un lugar donde laborar, pero en ese ejemplo fue posible rescatar que la sociedad estaba cambiando, fue necesario la presencia de mujeres en las áreas laborales, podría meditar que fue una de las necesidades de la sociedad.

"Las maquiladoras atrajeron y retuvieron población y recursos y estos hicieron posible el surgimiento de pequeñas y medianas empresas locales..."¹⁵

Durante la década de los setentas y posteriormente surgió un proceso de migración del campo a la ciudad, esto provocó que grandes contingentes de personas arribaron a la ciudad, conformados por familias completas o solo el proveedor de la casa que no necesariamente era el varón.

Estas migraciones causaron cambios en la formas y distribuciones de la urbanización de la ciudad, "En estos años se desplaza el viejo centro hacia el este de la ciudad, donde se construyeron modernos edificios y amplias carreteras..."¹⁶ se puede ver el caso de ciudad Juárez y no solo eso sino de igual manera el de la ciudad de Chihuahua.¹⁷

La población que habían logrado establecerse en algunas de las ciudades del estado ya sea en Chihuahua o Ciudad Juárez principalmente es posible apreciar un fenómeno peculiar. varios autores nos hacen mención que las personas a pesar de que no tenían muchos estudios¹⁸, algunos grupos de estas personas tomaron partido político, sin afán de entrar o inmiscuirse en ideologías políticas a través de algunos autores podemos ver una alta movilización panista en las principales ciudades del estado.¹⁹

Alba refiere que la industria ligera que es la maquiladora trajo un nuevo concepto de empleo, no había una cultura o tradición debido a que era algo que comenzaba a impactar e influir en la sociedades juarense y chihuahuense.

¹⁴ De la O, María Eugenia. "El Trabajo de Las Mujeres En La Industria Maquiladora de México: Balance de Cuatro Décadas de Estudio." *Debate Feminista* 35 (2007): 31–56. <http://www.jstor.org/stable/42624972>.

¹⁵ Carlos, Alba. "TRES REGIONES DE MÉXICO ANTE LA GLOBALIZACIÓN: LOS CASOS DE CHIHUAHUA, NUEVO LEÓN Y JALISCO." En *Las Regiones Ante La Globalización.: Competitividad Territorial y Recomposición Sociopolítica*, editado por Carlos Alba, Ilán Bizberg, y Hélène Rivière d'Arc, 1st ed., 189–262. El Colegio de México, 1998. <http://www.jstor.org/stable/j.ctv3dnqms.11>.

¹⁶ Dalia Barrera y Lilia Venegas Aguilera. "PARTICIPACIÓN POPULAR FEMENINA EN LA DEFENSA DEL VOTO.: (Ciudad Juárez, Chihuahua, 1982-1986)." En *Nuevos Textos y Renovados Pretextos*, editado por Vania Salles y Elsie Mc Phail, 1ª ed., Pp. 512. El Colegio de México, 1994. <https://doi.org/10.2307/j.ctv4w3tg7.22>.

¹⁷ Miguel Ángel Vite P., "Urbanización y globalización económica. El caso de Chihuahua, Guanajuato y Jalisco." *Papeles de Población*, n° 8 (1995) :pp. 61-65. Redalyc, <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11200806>

¹⁸ Se hace mención de esto debido a que el trabajo para el que eran requeridos no era de gran dificultad entonces, solo requerían personal que supiera obedecer, y que cumpliera su función en el ciclo de producción.

¹⁹ Carlos, Alba. "TRES REGIONES DE MÉXICO ANTE LA GLOBALIZACIÓN: LOS CASOS DE CHIHUAHUA, NUEVO LEÓN Y JALISCO." En *Las Regiones Ante La Globalización.: Competitividad Territorial y Recomposición Sociopolítica*, editado por Carlos Alba, Ilán Bizberg, y Hélène Rivière d'Arc, 1st ed., 189–262. El Colegio de México, 1998. <http://www.jstor.org/stable/j.ctv3dnqms.11>.

“... carece por completo de una tradición laboral y sindical...

sus condiciones de trabajo son precarias. Tiene empleo, lo que ya es una ventaja respecto a otras regiones.”²⁰

Las personas que vivían y trabajaban en condiciones desfavorables se unieron para manifestar su inconformidad a quien fungió como mediador con las empresas extranjeras en estos procesos que fue el gobierno estatal. Alba señala que alguno de los simpatizantes que apoyaban al Partido Acción Nacional creían en las promesas que estos habían hecho tanto a la sociedad como a los industriales. “Las empleadas de maquila... no somos machos, pero si somos muchas, y estamos con isela ¿cómo la ves? PRI”²¹.

El involucramiento de las mujeres “operadoras” a la actividad maquiladora no fue de inicio planeada de esa forma, surgió como un programa piloto con 3 maquilas que las incorporaron, rápidamente se presentaron claras diferencias respecto de aquellas con operadores varones, se redujeron las ausencias, peleas y conflictos dentro de las líneas de producción, aumentándose de igual forma los niveles de producción y calidad de los mismos. Sin embargo, el involucramiento no vino acompañado de un trato igualitario, tanto en lo concerniente a los sueldos entre hombres y mujeres, sino también otro tipo de situaciones como acoso o falta de flexibilidad con las trabajadoras.

“Esto abrió la posibilidad de recurrir a trabajadores en condiciones flexibles y en un contexto de alta desregulación laboral.”²²

“Análisis de los censos económicos que captan la industria formalmente establecida reportan un aumento en el renglón de mujeres obreras entre 1980 y 1985...

Asimismo, se han observado aumentos en la participación femenina en la industria manufacturera en varias ciudades mexicanas (Chihuahua, Tampico y Torreón en el norte del país; Guadalajara y León en la región centro; y las fronteras con los Estados Unidos; véase Cruz y Zenteno, 1987; Olivera, 1989; Pedrero 1990).”²³

Este aumento de de las plazas de trabajo no sólo causaron una derrama económica, sino que causó de igual manera un fenómeno en el tradicional núcleo familiar, después de hacer ciertas encuestas se puede ver que, el núcleo tradicional, padre, madre e hijos ya no era tal cual, o tenía ligeras transformaciones, tales como que faltaba el padre y la madre era quien se convirtió en la jefa de familia y era la que trabajaba en esta industria ligera. El auge de este fenómeno se vio junto con el auge de todo el sector.

²⁰ Carlos, Alba. “TRES REGIONES DE MÉXICO ANTE LA GLOBALIZACIÓN: LOS CASOS DE CHIHUAHUA, NUEVO LEÓN Y JALISCO.” En *Las Regiones Ante La Globalización.: Competitividad Territorial y Recomposición Sociopolítica*, editado por Carlos Alba, Ilán Bizberg, y Hélène Rivière d’Arc, 1st ed., 189–262. El Colegio de México, 1998. <http://www.jstor.org/stable/j.ctv3dnqms.11>.

²¹ Dalia, Barrera y Lilia Venegas Aguilera. “PARTICIPACIÓN POPULAR FEMENINA EN LA DEFENSA DEL VOTO.: (Ciudad Juárez, Chihuahua, 1982-1986).” En *Nuevos Textos y Renovados Pretextos*, editado por Vania Salles y Elsie Mc Phail, 1ª ed., Pp. 556. El Colegio de México, 1994. <https://doi.org/10.2307/j.ctv4w3tg7.22>.

²² María Eugenia, De la O. “El Trabajo de Las Mujeres En La Industria Maquiladora de México: Balance de Cuatro Décadas de Estudio.” *Debate Feminista* 35 (2007): 31–56. <http://www.jstor.org/stable/42624972>.

²³ García, Brígida, y Orlandina de Olivera. “INSERCIÓN LABORAL FEMENINA EN EL PERÍODO 1976-1987”. En *Trabajo Femenino y Vida Familiar En México*. 1ra ed., El Colegio de México, 1994, pp. 71. <https://doi.org/10.2307/j.ctvhn0971.6>.

“En comparación con otras ciudades del país, el índice de familias atípicas es muy alto, este comportamiento puede obedecer a la situación de frontera y a la peculiar estructura del mercado laboral juarense. Los hombres suelen migrar a Estados Unidos y las mujeres cuentan con mayores posibilidades de empleo por la política de contratación de la industria maquiladora.”²⁴

Barrera como parte de su investigación realizó una serie de entrevistas donde pudo apreciar un patrón determinado, predominancia de ciertos grupos de edad, alto el número de mujeres que vivían en una familia nuclear, mujeres jefas de Familia etc. En este trabajo hecho se hace con el objetivo de analizar la defensa del voto, algo que se permitió debido a que hay una inconformidad y posible la relación por la globalización y la industrialización que se desarrolló.²⁵

Otro caso es el de la industria maderera en la región serrana del estado de Chihuahua, no se encontraron artículos con un enfoque que relata la influencia que esta tuvo, pero Gabriela Gil, hace un análisis antropológico, donde a través de una estudio de campo menciona brevemente como esto afecto en las migraciones de las comunidades indígenas de la localidad en estudio²⁶.

De igual manera se puede mencionar que otra influencia que tuvo la industrialización fue en los programas escolares de las casas de estudio del estado de Chihuahua, Clemente Ruiz al estar haciendo un análisis de la competencia y la libertad de comercio que hay en la región menciona esto al marcarlo como una ventaja de la industrialización, debido a que la nueva sociedad requería mano de obra calificada llegando a acuerdos con las casa de estudio logrando que estas se adaptarán a las necesidades²⁷.

Conclusiones

El Neoliberalismo como sistema económico-político ha rediseñado políticas económicas a nivel internacional, a diferencia de la “internacionalización” de finales del siglo XIX la cual inició como un proceso paulatino de integración comercial multinacional, el neoliberalismo ha generado sus propias pautas y andamiajes, así como sus propios parámetros de funcionamiento y sostenimiento. La desregulación y libre accionar del mercado ha sido uno de los mecanismos normativo-juridicos que no solo han permitido su establecimiento, sino también la adecuación de su operatividad ante nuevos retos.

²⁴ Dalia, Barrera y Lilia Venegas Aguilera. "PARTICIPACIÓN POPULAR FEMENINA EN LA DEFENSA DEL VOTO.: (Ciudad Juárez, Chihuahua, 1982-1986)." En *Nuevos Textos y Renovados Pretextos*, editado por Vania Salles y Elsie Mc Phail, 1ª ed., Pp. 514. El Colegio de México, 1994. <https://doi.org/10.2307/j.ctv4w3tg7.22>.

²⁵ Dalia, Barrera y Lilia Venegas Aguilera. "PARTICIPACIÓN POPULAR FEMENINA EN LA DEFENSA DEL VOTO.: (Ciudad Juárez, Chihuahua, 1982-1986)." En *Nuevos Textos y Renovados Pretextos*, editado por Vania Salles y Elsie Mc Phail, 1ª ed., Pp. 515. El Colegio de México, 1994. <https://doi.org/10.2307/j.ctv4w3tg7.22>.

²⁶ Gabriela, Gil, “Lo que el tiempo arrojó las parejas, los tres cuerpos y las tres generaciones, Ba’winokaáchi, sierra Tarahumara. (Tesis para adquirir el grado de maestro en antropología social. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 2015).

²⁷ Clemente Ruiz, “Capítulo VIII Estudios de caso en México” en *Desarrollo económico local y descentralizado en América Latina: Un análisis comparativo*. CEPAL/GTZ, Santiago de Chile. 2001 pp:255-265. Algo similar ocurre con los avances tecnológicos, algunas empresas trajeron consigo capacitadores para que entrenaron a los ingenieros chihuahuenses o juarenses, provocando una generación de maquiladoras preparadas para el mercado lo podemos ver en:

Javier Sánchez-Reaza. “Productividad, ventajas comparativas reveladas y competitividad sectorial en México”, CIDE, Núm. 171, Ciudad de México, 2005. Pp: 12. consultado en: <http://repositorio-digital.cide.edu/handle/11651/5281>

Los gobiernos de las naciones deben adecuar sus normatividades estatales para formar parte del sistema, y con esto ser parte del entramado económico y sus alcances.

La industrialización como mecanismo operativo ha ido modificándose y adaptándose a las necesidades y los mercados. En el caso del estado de Chihuahua que comparte mas de tres mil kilómetros de frontera con Estados Unidos ha mantenido una estrecha relación comercial, donde la industria maquiladora la cual tuvo presencia en el territorio estatal previo a la llegada del neoliberalismo ha sido un elemento particularmente representativo del proceso neoliberal desde la década de los años 80 hasta la actualidad. La actividad maquiladora lejos de limitarse única y exclusivamente a lo económico ha tenido influencia en los ambitos tanto políticos como sociales. Políticamente la industria ha gestionado con el estado la llegada de capitales extranjeros a territorio nacional bajo la premisa de la generación de mejores condiciones económicas para la población, situación que ha sido utilizada políticamente como un discurso de desarrollo y mejores condiciones de vida.

Socialmente la fluidez económica derivada de dicha actividad ha permitido un aumento de la capacidad económica incluso en los sectores mas desprotegidos. Aunado a eso el involucramiento de las mujeres en la dinámica económica de la actividad maquiladora ha presentado de igual forma modificaciones de los patrones socio-familiares. El involucramiento de tanto hombres como mujeres ha generado nuevos retos respecto de la crianza, particularmente en los sectores con estrato socio-económico bajo.

Sin duda es pertinente profundizar en como las medidas neoliberales han influenciado los procesos educativos y de formación en el estado. Casos como el Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey propio de la educación privada con sus premisas y requerimientos. Como también el de la Universidad Tecnológica de Chihuahua, la cual surgió como una necesidad de la industria chihuahuense de mano de obra calificada.

La sociedad sin duda necesita adaptarse a las condiciones en la que se desarrolla, los procesos suelen ser paulatinos pero constantes, dónde incluso a las altas regiones del estado llegó cierta industrialización. Se vuelve necesario que estén en constante actualización para poder sobrevivir a las necesidades e imperativos económicos, desde la formación de los individuos hasta los obreros que cumplen una función en la línea de producción.

Referencias

- Alba, C. (1998). Tres regiones de México ante la globalización: Los casos de Chihuahua, Nuevo león y Jalisco. En *En las regiones ante la globalización: Competitividad territorial y recomposición sociopolítica*. (1 ed., págs. 189-262). México: Colegio de México. Recuperado el 19 de 05 de 2023, de <http://www.jstor.org/stable/j.ctv3dnqms.11>
- Babb, S. (2005). Del nacionalismo al neoliberalismo: El ascenso de los nuevos Money Doctors en México. En D. Mateo, *Políticas de economía, ambiente y sociedad en tiempos de globalización*. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- Barrera, D., & Venegas Aguilar, L. (1994). Participación popular femenina en la defensa del voto.: (Ciudad Juárez, Chihuahua, 1982-1986). En *Nuevos textos y renovados pretextos*. (1 ed., pág. 512). México: El Colegio de México. Recuperado el 20 de 05 de 2023
- De la O, E. M. (2007). El trabajo de las mujeres en la Industria maquiladora de México: Balance de cuatro décadas de estudio. *Debate feminista*, 35, 31-56. Recuperado el 19 de 05 de 2023, de <http://www.jstor.org/stable/42624972>
- Foucault, M. (2005). *Historia de la Sexualidad, Vol. 1*. México: Siglo XXI.
- Foucault, M. (2016). Sobre el Poder. En B.-C. Han, *Sobre el Poder* (pág. 60). Barcelona: Herder.

- Galaviz, Ó. G. (2018). Análisis del Desarrollo Histórico de la Industria maquiladora de Exportación en México: Caso de Ciudad Juárez,, Chihuahua. *Revista Doxa Digital*, 138.
- García, B., & De Olivera, O. (1994). Inserción laboral femenina en el periodo 1976- 1987. En *Trabajo femenino y vida familiar en México* (1 ed., pág. 71). México: Colegio de México. Recuperado el 20 de 05 de 2023
- Han, B.-C. (2014). *Psicopolítica. Neoliberalismo y Nuevas Técnicas de Poder*. Barcelona: Herder.
- Ruiz, C. (2001). Capitulo VIII Estudio de caso en México. En *Desarrollo económico local y descentralizado en América Latina: Un análisis comparativo* (págs. 255-265). Santiago de Chile: CEPAL/ GTZ.
- Sánchez-Reaza, J. (2005). Productividad, ventajas comparativas relevadas y competitividad sectorial en México. *CIDE*(171), 12. Recuperado el 21 de 05 de 2023, de <http://repositorio-digital.cide.edu/handle/11651/5281>
- Servín, E. (2019). Introducción. En E. Servín, *Del Nacionalismo al Neoliberalismo, 1940-1994* (pág. 3). México: Fondo de Cultura Económica.